

avaluació educació secundària obligatòria 4t d'ESO

ENGANXEU L'ETIQUETA
IDENTIFICATIVA EN AQUEST ESPAI

CURS 2013-2014

competència

lingüística:

llengua castellana

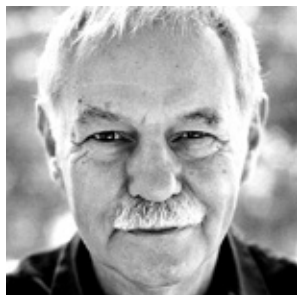
versió amb respostes

INSTRUCCIONES

- Para realizar la prueba usa un bolígrafo, no un lápiz.
- Lee atentamente las preguntas y respóndelas marcando una X en la casilla correspondiente. Solamente hay una respuesta correcta para cada pregunta. Si te equivocas, puedes tacharla y marcar claramente la nueva respuesta.
- Dispones de una hora para realizar la prueba.
- Cuando acabes, no te olvides de responder la pregunta que hay al final de la prueba.

TEXTO 1

Lee este texto con atención y contesta a las preguntas.



ONOFRE BOUVILA LLEGA A BARCELONA

–Aquí estará usted muy bien, ya lo verá. Las habitaciones no son amplias, pero tienen muy buena ventilación y en cuanto a limpieza, no se puede pedir más. La comida es sencilla, pero nutritiva –dijo el dueño de la pensión.

Esta pensión, a la que Onofre Bouvila fue a parar apenas llegó a Barcelona, estaba situada en el Carreró del Xup.

Detrás del mostrador se sentaba a todas horas la señora Ágata. Era una señora obesa, medio calva y de aspecto apagado; habría pasado por muerta si sus dolencias, que la obligaban a tener los pies sumergidos en un barreño de agua tibia, no la hubiesen hecho exclamar de cuando en cuando: “Delfina, la jofaina”. Cuando el agua se enfriaba revivía para decir eso. Entonces su hija vertía en el barreño el agua humeante que traía en un cazo. A fuerza de echarle cazos al barreño, el agua amenazaba con derramarse e inundar el vestíbulo. Este peligro, sin embargo, no parecía inquietar al dueño de la pensión, a quien todos llamaban el señor Braulio.

Con él mantuvo Onofre Bouvila aquella primera entrevista.

–En realidad, si la pensión estuviera mejor situada, podría pasar por un hotelito de ciertas campanillas –siguió diciendo aquel.

El señor Braulio, marido de la señora Ágata y padre de Delfina, era un caballero de destacada estatura y facciones regulares, dotado de cierta distinción amanerada. En la pensión delegaba en su esposa y en su hija todas las funciones. Dedicaba la mayor parte de la jornada a leer la prensa diaria y a comentar las noticias con los huéspedes fijos de la pensión. De cuando en cuando, como si alguien le instase a ello con vehemencia, arrojaba el periódico y exclamaba: “Voy a ver cómo anda el tiempo”. Salía a la calle y escudriñaba el cielo. Luego volvía a entrar y anunciaba: “despejado”, o “nuboso”, “fresquito”, etcétera. No se le conocía otra actividad.

–Es este barrio ruin lo que nos obliga a poner unos precios muy por debajo de la categoría del establecimiento –se lamentó.

Luego levantó un dedo amenazador:

–Sin embargo, tenemos mucho cuidado al seleccionar nuestra clientela.

“¿Habrá en este comentario una crítica velada a mi apariencia?”, pensó Onofre Bouvila al oír lo que decía el señor Braulio. Aunque la actitud cordial del fondista parecía desmentir esta suposición, la susceptibilidad de Onofre Bouvila estaba plenamente justificada: pese a su corta edad se advertía a simple vista que era bajo; en cambio, era ancho de espaldas. Tenía la piel morena, las facciones diminutas y toscas y el pelo negro, ensortijado. Traía la ropa apedazada, hecha un rebujo y bastante sucia: todo indicaba que había estado viajando varios días con ella puesta y que no tenía otra, salvo quizá una muda en el hatillo

TEXTO 1

que había dejado sobre el mostrador al entrar y al que ahora dirigía continuamente miradas furtivas.

“Hay algo en sus ojos que me crisa los nervios”, se dijo el fondista. “Bah, será lo de siempre: el hambre, el desconcierto y el miedo”, pensó luego. “Uno más”, pensó, “una sardina diminuta que la ballena se tragará sin darse cuenta”.

–¿Y puedo preguntarle, señor Bouvila, cuál es el motivo de su presencia en Barcelona?
–concluyó diciendo.

–Busco colocación –respondió con aire cohibido. A continuación volvió a clavar en el fondista su mirada incisiva, temeroso de que de su respuesta pudiera seguirse algo perjudicial para él.

–¡Ah, qué bien! –se limitó a decir, sacudiéndose una mota que ensuciaba la hombrera de su paletó. Onofre Bouvila le agradeció en su fuero interno esta indiferencia. Su origen le resultaba vergonzoso y por nada del mundo habría querido revelar la razón que le había impulsado a dejarlo todo, a venir a Barcelona desesperadamente.

Eduardo Mendoza, *La ciudad de los prodigios* (texto adaptado)

1 Las habitaciones de la pensión son...

- a. amplias y tienen buena ventilación.
- b. amplias y muy limpias.
- c. pequeñas y tienen buena ventilación.
- d. pequeñas y con poca ventilación.

0-1

a

2 La expresión “de ciertas campanillas” (subrayada en el texto) significa:

- a. lujoso y caro.
- b. con un poco de categoría.
- c. que suena mucho.
- d. para todo tipo de clientes.

0-1

b

3 Indica con una X si estas afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F):

- | | V | F |
|--|-------------------------------------|-------------------------------------|
| a. La pensión está en una calle principal. | <input type="checkbox"/> | <input checked="" type="checkbox"/> |
| b. Delfina es hija del señor Braulio. | <input checked="" type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| c. El señor Braulio no se ocupa de la pensión. | <input checked="" type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| d. La pensión no tiene huéspedes fijos. | <input type="checkbox"/> | <input checked="" type="checkbox"/> |

0-1

c

0-1

d

0-1

e

0-1

f

TEXTO 1

4 ¿A quién se refiere 'le' en la frase "No se le conocía otra actividad" (subrayada en el texto)?

- a. Al señor Braulio.
- b. A un cliente.
- c. A Onofre Bouvila.
- d. Al barrio.

5 Indica la forma verbal adecuada para pasar a estilo indirecto la siguiente frase: «El señor Braulio dijo: "En la pensión cuidamos mucho a nuestros clientes"».

El señor Braulio dijo que en la pensión _____ mucho a sus clientes.

- a. cuidarían
- b. cuidarán
- c. cuidasen
- d. cuidaban

6 En la pensión se alojan...

- a. turistas ricos.
- b. personas de escasos recursos.
- c. emigrantes del este de Europa.
- d. jóvenes estudiantes.

7 ¿A quién se refiere "una sardina diminuta" (palabras subrayadas en el texto)?

- a. A la ciudad.
- b. A la pensión.
- c. A Onofre Bouvila.
- d. Al señor Braulio.

8 Onofre Bouvila dice que ha ido a Barcelona a...

- a. ver a su familia.
- b. comprar una casa.
- c. encontrarse con un amigo.
- d. buscar trabajo.

TEXTO 1

9 ¿Qué piensa Onofre Bouvila sobre sus orígenes?

- a. Se avergüenza de su origen.
- b. Es de buena familia.
- c. Se siente orgulloso de su origen.
- d. Cree que es un rico heredero.

0-1

l

10 ¿En qué orden pasan los hechos?

A. Indiferencia del señor Braulio.	B. Llegada a la pensión.	C. Primera entrevista con el señor Braulio.	D. Desconfianza de Onofre.
--	------------------------------------	---	--------------------------------------

- a. B → A → C → D
- b. A → B → C → D
- c. B → C → D → A
- d. D → B → C → A

0-1

m

11 Indica el significado de la palabra “paletó”, subrayada en el texto.

- a. Coche de caballos.
- b. Bastón de paseo.
- c. Sombrero de copa.
- d. Especie de chaqueta.

0-1

n

12 El texto combina...

- a. narración, descripción y diálogo.
- b. descripción y narración únicamente.
- c. diálogo y descripción únicamente.
- d. narración y diálogo únicamente.

0-1

o

13 Indica qué tipo de narrador tiene el texto:

- a. segunda persona.
- b. tercera persona.
- c. primera persona.
- d. primera y tercera persona.

0-1

p

TEXTO 2

Lee este texto con atención y contesta a las preguntas.

CON LA COMIDA NO SE JUEGA



Recuerdo que una vez estaba jugando en el patio de la escuela con una niña que se comía un bocadillo de mortadela. De repente, lo tiró a la basura con el papel de aluminio. “Pero ¿qué haces?”, le pregunté. Y ella, tan tranquila, respondió que ya no tenía más hambre. Yo acababa de llegar de Marruecos y no podía creer lo que estaba viendo. ¿Cómo podía alguien tirar la comida y, sobre todo, el pan, el más sagrado de los alimentos? En casa, en una zona rural afectada a menudo por las sequías, nos habían enseñado a pedir la ración que nos acabaríamos. “Si lo pides, te lo acabas”, solía predicar uno de mis abuelos.

Las comidas se hacían en familia. A cada uno le correspondía un trozo de carne, cuando había, en función de su edad y condición. Y jamás de los jamases se tiraba ni una migaja de nada. Eso tan moderno de reciclar la materia orgánica ya lo hacíamos en aquel pueblo remoto: las cáscaras, las sobras, lo que ya no podían aprovechar las personas se daba a los animales y, si estos no se lo terminaban, de lo que quedaba se hacía abono para los campos. Hasta hace poco, aquí también existía este respeto ancestral por los alimentos.

La visión quizá mitificada que tengo de mi propia infancia me hace creer que en el campo se suele dar más valor a la comida de lo que se hace en las ciudades. ¿Alguien sabe lo que cuesta criar un animal? ¿El esfuerzo que requiere obtener la harina? ¿La dedicación y constancia que necesita un huerto? Por fuerza, la visión del mundo debe de ser diferente si has visto desde primera fila el espectáculo de los procesos que van de la nada a los grandes platos humeantes puestos en la mesa. Por fuerza, nuestra manera de entender la vida debe de ser diferente si hemos crecido pensando que un pollo nace envuelto en papel de aluminio.

Quizá es solo un tema de educación. O de cultura, más bien. Cultura económica, por supuesto. Cuando el ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente dice que nos podemos comer los yogures caducados, ¿qué nos está diciendo? Que una cosa es la economía y el mercantilismo de la industria alimentaria y otra muy distinta la calidad real de lo que es comestible. Parece que nuestra relación con la comida ha sido del todo pervertida. En vez de aprender a distinguir lo bueno de lo que no lo es, a conservar los productos, a fiarnos de nuestros sentidos para nutrirnos con lo más conveniente, nos hemos acostumbrado a delegar en organismos, fechas inscritas en los envases e informaciones varias que determinan nuestros hábitos.

Los supermercados están llenos de comida que no lo es, y recibimos un bombardeo constante de publicidad que nos insta a consumirla. Para evitar esto, nos educan con pirámides nutricionales basadas en hábitos saludables, pero estas no consiguen su objetivo, pues desnaturalizan nuestra relación con el alimento, incrementando nuestro deseo por lo

TEXTO 2

inadecuado e instándonos a no pensar más que en hacer caso de lo que nos pide el cuerpo. Los intereses de la industria han creado estrategias para que compremos y tiremos los alimentos. Todo esto estaría solucionado si no se permitiera especular con las cosas más básicas, pero ya hace mucho tiempo que con la comida se juega. Y mucho.

Najat El Hachmi, *El Periódico de Catalunya*, 3 de febrero de 2013 (texto adaptado)

1 ¿Dónde pasó su infancia la autora? En una...

- a. zona rural de Europa.
- b. ciudad de África.
- c. zona rural de los Andes.
- d. zona rural de África.

0-1

q

2 ¿Quién decía la frase: “Si lo pides, te lo acabas” (subrayada en el texto)?

- a. Sus padres.
- b. Uno de sus abuelos.
- c. Todos los de la casa.
- d. Sus profesores.

0-1

r

3 Indica cuál de las siguientes palabras NO es sinónima de “predicar” (subrayada en el texto):

- a. decir.
- b. pregonar.
- c. revelar.
- d. sermonear.

0-1

s

4 Señala la forma verbal adecuada en la frase:

“La comida que no podían aprovechar para los animales se _____ en abono para las plantas”.

- a. convertía
- b. había convertido
- c. convierte
- d. convirtiera

0-1

t

TEXTO 2

5 “Tener una visión mitificada de la infancia” significa imaginársela...

- a. peor de lo que fue en realidad.
- b. mejor de lo que fue en realidad.
- c. desde una posición objetiva.
- d. tal como fue en realidad.

6 Indica con una X si estas frases son verdaderas (V) o falsas (F):

- | | V | F |
|--|-------------------------------------|-------------------------------------|
| a. Reciclar la materia orgánica es un invento moderno. | <input type="checkbox"/> | <input checked="" type="checkbox"/> |
| b. En el campo se da el mismo valor a la comida que en las ciudades. | <input type="checkbox"/> | <input checked="" type="checkbox"/> |
| c. Poca gente sabe lo que cuesta criar un animal. | <input checked="" type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| d. Un huerto necesita dedicación y constancia. | <input checked="" type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

7 ¿Qué pretende decirnos el ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, según la autora?

- a. Que nos dejemos aconsejar por las autoridades.
- b. Que no consumamos la comida caducada.
- c. Que aprendamos a distinguir la calidad de los alimentos.
- d. Que los alimentos no caducan.

8 Según el texto, ¿quién determina nuestros hábitos alimentarios?

- a. Organismos públicos e informaciones diversas.
- b. Las empresas de publicidad.
- c. Nosotros mismos, como consumidores expertos.
- d. Las cadenas de supermercados.

9 Según el texto, ¿cuáles son los intereses de la industria alimentaria?

- a. Que compremos los alimentos más caros.
- b. Facilitarnos el acceso a los alimentos básicos.
- c. Que consumamos alimentos que no necesitamos.
- d. Orientarnos en el consumo de los alimentos básicos.

TEXTO 2

10 Según el texto, el origen del problema está en que se permite negociar con...

- a. la materia orgánica.
- b. los envases.
- c. los hábitos saludables.
- d. la alimentación.

0-1



ac

11 Indica cuál de estas frases tiene las comas correctamente colocadas:

- a. Por consiguiente, piensa la autora, tenemos que estar alerta.
- b. Por consiguiente, piensa la autora tenemos que estar alerta.
- c. Por consiguiente piensa la autora, tenemos que estar alerta.
- d. Por consiguiente piensa, la autora, tenemos que estar alerta.

0-1



ad

12 ¿En qué orden aparecen estas ideas en el texto?

- | | | | |
|---|---|--|--|
| A.
Comentario del ministro sobre los yogures. | B.
Reflexión sobre la vida en el campo. | C.
Dos niñas juegan en el patio de la escuela. | D.
Referencias a la influencia de la publicidad. |
|---|---|--|--|
- a. D → C → A → B
- b. C → B → A → D
- c. C → D → B → A
- d. D → A → C → B

0-1



ae

13 El texto pretende...

- a. informarnos sobre el peligro de consumir alimentos caducados.
- b. recordarnos lo que se hace en las zonas rurales con los alimentos.
- c. proponernos que reciclemos los alimentos caducados.
- d. concienciarnos sobre el mal uso que se hace de los alimentos básicos.

0-1



af

REDACCIÓN

Partiendo del texto 2, desarrolla el tema siguiente:

¿ES SALUDABLE NUESTRA ALIMENTACIÓN?

Escribe entre 10 y 15 líneas. Si escribes menos de 10, no se te corregirá la redacción y se verá afectada tu puntuación.

Te recomendamos que sigas este proceso:

1. planificación, esquema de las ideas que desarrollarás;
2. primera versión de la redacción;
3. revisión, corrección y versión definitiva.

Puedes utilizar esta página como borrador.

BORRADOR

REDACCIÓN

Utiliza esta página para la redacción definitiva.

¿ES SALUDABLE NUESTRA ALIMENTACIÓN?

0-1-2
-3-4
A0-1-2
-3-4
R0-1-2
-3-4
S0-1-2
-3-4
L0-1-2
-3-4
O0-1-2
-3-4
M

0-1

P

VALORACIÓN DE LA PRUEBA

• ¿Cómo valoras la dificultad de esta prueba?

Muy fácil
1

Fácil
2

Difícil
3

Muy difícil
4

Muchas gracias por tu colaboración.



Consell Superior
d'AVALUACIÓ
del Sistema Educatiu